

136.

SAYNETE NUEVO.

INTITULADO

LA LIEBRE,

Y LA RABIA,

Ó LA VENTA.

PARA NUEVE PERSONAS.



EN VALENCIA.

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1814.

*Se hallará en la Librería de José Carlos Navarro, Calle de la Lonja de la Seda
y así mismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias,
Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.*

R. 96432

RAE

PERSONAS.

El Ventero.

La Ventera.

Un Capitan.

Un Sargento.

Don Pedro.

Don Blas.

Doña Juana.

Doña Pepa.

Un Mozo.

VENTA: SALE LA VENTERA TEL MOZO.

Ven.^a Oyes Juanillo has limpiado
las sartenes? has barrido,
y has aseado los quartos?
Moz. Si señora.

Ruido de cascabeles.

Ven.^a Pues despacha,
¿que un coche viene llegando?
y tu amo?

Moz. Está durmiendo.

Ven.^a Que despierte con mil diablos.

Vase el mozo: y salen Don Pedro,
Don Blas, Doña Juana, y
Doña Pepa.

Ped. Válgame Dios, que tres leguas
tan largas! hemos gastado
de menos sus cinco horas.

Bla. Está el camino muy malo.

Jua. Jesus, qué fea posada!

Ped. Si parece de gitanos
en la puerca y asquerosa.

Pep. Que nos den el mejor quarto
A Blas.

y prevengan de comer,
que vengo con un desmayo
terrible.

Bla. Ola! Patrona.

Ven.^a Aquí estoy á su mandado.
Ustedes pidan.

Bla. Al punto,
denos usted el mejor quarto
y prevenir la comida.

Ped. Si que yo buen hambre traygo.

Ven.^a Pues á bien, que aquí se encuen-
de todo lo necesario. (tra

Bla. Y qué hay?

Ven.^a Pidan ustedes.

Pep. Pero dígame usted, algo
de lo que habrá.

Ven.^a Yo no sé,
el que lo sabe es el amo.

Bla. Pues llámeme usted corriendo.

Ven.^a Alla voy, ola! muchacho,
oyes? preséntate aquí.

Sale el Mozo.

Moz. Qué se ofrece?

Ven.^a Llama al amo.

Moz. Voy.

Vase.

Bla. Aquí tendrán ustedes
siempre gente.

Ven.^a Como es paso
para Madrid, nunca falta.

Ped. Yo me acuerdo haber estado
en esta venta otra vez.

Sale el Ventero.

Ven.^a Sean ustedes bien llegados
señores, que hay que mandar?

Bla. Solo saber deseamos
que habrá de comer de pronto?

Ven.^a Usted pida: si ignoramos
su gusto: no faltará.

Jua. Queremos ser bien tratados.

Ped. Y que cueste lo que cueste.

Ven.^a Se comerá usted un buen pabo?

Jua. Y por que no?

Ven.^a Esta mañana

(no es verdad, muger?) matamos
uno de arroba y seis libras.

Bla. Bueno, bueno, venga el pabo.

Ped. Le tiene usted ya compuesto?

Jua. Está cocido ó asado?

Ven.^a Cómo! si quatro señores que habia se lo mamaron al medio día.

Ven.^o Y qué tierno estaba, y qué bien cebado! pero habrá otra cosa.

Jua. Qué?
diga usted, no sea pelmazo.

Ven.^o Comen ustedes perdices?

Jua. No puede haber mejor plato para mí.

Ven.^o Pues acá suele haberlas de quando en quando.

Bla. Es buen consuelo.

Ven.^o Muger, no llevaba tres ó quatro un cazador, que ahora mismo pasó por aquí?

Bla. Llamarlo, ó que le vaya á buscar un mozo con un caballo.

Ven.^o Qué? si lo que dice habrá señor, al menos un año.

Ven.^o Ni tampoco quatro meses, embustera.

Jua. Bien estamos, y yo muriéndome de hambre.

Ped. A mí ya me dan desmayos.

Pep. Pero qué hemos de comer?

Ven.^o Ustedes pidan, si ignoramos su gusto, no faltará.

Ped. El hombre está endemoniado.

Jua. Vamos despáchese usted.

Bla. Pudiera hacerse un guisado de pollos?

Ven.^o Si señor: y es lo mas breve.

Bla. Pues al instante á pelarlos.

Ped. Corriendo á encender la leña.

Ven.^o Mas se me ofrece un reparo que los pollos que tenemos todavía no han soltado el cascaron.

Bla. Voto á:- que nos suceda este chasco! señora, y qué hemos de hacer.

Jua. El irnos es lo acertado.

Ped. No tiene usted unos pichones?

Pep. Los hay?

Ven.^o Tomal me hechizaron el palomar, y ni uno siquiera hemos visto ogaño.

Bla. Ciertamente estamos frescos.

Jua. Y yo muerta de desmayo.

Ped. Pues qué hemos de comer?

Ven.^o Ustedes pidan, si ignoramos su gusto, no faltará.

Bla. No faltará, y no encontramos un remedio.

Ven.^o Poco á poco.

Bla. Despache usted con mil diablos.

Ven.^o Dime muger no habrá carne en ese pueblo inmediato?

Ven.^a Y muy rica, mas como hoy es viernes, no habrán matado.

Ven.^o Pero matarán mañana.

Bla. Y hemos de estar aguardando hasta mañana?

Jua. Ya veo que en ayunas nos quedamos.

Ped. Con que no hay apelacion, y será fuerza quedarnos sin comer?

Ven.^o Si no hay forma que sepamos el gusto de sus mercedes.

Bla. Tú nos estás provocando.

Ven. Señor, como dice el otro,
la mesa, y confesionario
á gusto del penitente,
y á gusto del comibidado.
Ustedes naturalmente
comerian un buen plato
de pescado?

Jua. Si, pues venga.

Ven. Ve usted? señor el Diabolo
parece que esto lo enredal
si lo hubiera aquí volando
se lo diera, mas ni chispa
en la venta me ha quedado.

Bla. Por vida de los demonios,
que nos suceda este chasco!

Ped. Pero que hemos de comer?

Ven. Usted pida si ignoramos
su gusto, como ha de ser?

Jua. Mejor será que nos vamos.

Ped. Que pongan el coche al punto.

Pep. Eso es lo mas acertado.

Bla. No habrá siquiera unos huevos.

Ven. Y que un señor cortesano,
como su merced, pregunte
tal! vaya!

Ped. Pues que hay de malo
en la pregunta: decid?

Ven. Si no hay gallinas, ni gallo
en casa, como habrá huevos!
vaya, que en el Calendario
no hay tal pregunta señor.

Bla. Que pongan el coche, y vamos
á otra venta, ó al lugar
que se halle mas inmediato.

Ven. Conque ello se van ustedes?

Bla. Pues que quiere usted que haga-
mos.
si hemos venido á parar

á un desierto? yo he pensado
que tampoco tiene usted agua.

Ven. En eso está equivocado
su merced, que tengo un pozo
como cristales de claro:
el agua es algo salobre
pero la beben los machos.

Bla. Como el que es un gran bestia,
animal, bruto, insensato,
incapaz, indigno y torpe.

Ven. Vivan ustedes mil años:
vea usted lo que se saca
de servir bien, y con garbo
á los huespedes! Que aun hombre
lo pongan como mil trapos.

Ven. Al fin que quieren ustedes?

Jua. Todo, donde no encontramos
cosa alguna.

Ven. Si quisieran
unas sopas, de contado.

Bla. Qué decis señoras mias?

Jua. Yo tal hambre es la que traygo
que por calentar el cuerpo
las tomaré.

Bla. Pues volando,
hágalas usted.

Ven. Al instante
se les hará un bello plato,
marcha, y limpia la sartera

Al Mozo.

tú preven lo necesario,

A la Ventera.

saquen ustedes el pan.

Ped. Que tampoco hay pan?

Ven. Del blanco
no señor.

Bla. Pues de qualquiera.

Ven. Sácalo.

Ven.^o Si se ha acabado.

Bla. Pues estamos lindamente.

Ven.^o No señor;
traerá el muchacho
del molino.

Bla. Y está lejos?

Ven.^o Cerca dos leguas y un cuarto.

Ped. Diga usted que no se canse.

Bla. Este hombre es un malvado.

Jua. Mayoral, ponga usted el coche,
que aunque no coma en un año,

Al bastidor.

no quiero estar mas aquí.

Ven.^o Pues ya que ustedes han dado,
en que se han de ir, paciencia,
saca el tintero muchacho,
ajustaré á los señores
la cuenta de lo gastado.

Bla. Gasto! está loco este hombre?
que pide usted?

Ven.^o No es muy largo:
quatro reales de dos camas,
y dos reales del cuarto.

Bla. Qué cuarto hemos de pagar?
si no lo hemos ocupado?

Ven.^o Pues y yo que culpa tengo;
ha! está muy aseado
con sus dos camas muy limpias,
y lo demas necesario.

Bla. Primero que tal pagase:-

Ven.^o En este confesonario
el penitente que llega
ha de purgar sus pecados.

Bla. Por vida:-

Ven.^o Pues como dixé
seis tenemos ajustados,
y doce reales del coche
son diez y ocho; los gastos

de leña, y lumbre son seis,
con que ya son veinte y quatro
lo que se come la piedra
del portal de haber pasado
los carruages por ella,
y el ruido:-

Ped. Don Blas vamos.

Ven.^o Con que ya son treinta y siete;
lo demas yo lo hago franco.
Aora den para alfileres
á la moza, y al muchacho
lo que gusten.

Bla. Este hombre
sin duda está endemoniado.

Dent. Ha de la venta, ventero?

Ven.^o Un cazador ha llegado;
señores trae una liebre.

Ven.^o Una liebre? voy volando.
Vase.

Ven.^o Señores suplico á ustedes
se detengan.

Bla. Este chasco,
no volverá á sucederme;
que en el lugar inmediato
haré provision de fiambre
para no tener que hallarnos
en otro aprieto.

Sale el Ventero con la liebre.

Ven.^o Señores,
fresca viene, y chorreando
se les compone?

Jua. Hay tal,
viendo como nos hallamos?
al instante á componerla.

Ven.^o Verán que rico guisado
les haré?

Ven.^o Puss yo me voy
hacer de ensalada un plato.

Ven.^o Ven ustedes si en mi venta
nunca falta ni ha faltado
que comer: á desollarla.

Jua.^o Que pongan la mesa en tanto.

Ven.^o Si gustan aquí podrán
comer, que estará mas claro,
y mucho mas grande el puesto.

Vase.

Bla. Donde usted quiera.

Ven.^o Muchacho,
saca pronto servilletas,
y los cubiertos de palo.

Pep.^o Oh! qué de roña tendrán!

Ven.^o No señora, ni pensarlos:
ustedes señores míos,
tendrán la honra de estrenarlos,
que yo distingo de gentes.

Ped.^o En donde os habeis criado,
patrona?

Ven.^o Yo? entre la tropa;
mire usted si sabré quando
he de hacer la retirada
y disponer el asalto.

Sacan el mozo, y la ventera la mesa,
seis sillas, y manteles, &c.

Bla. Mientras esto se compone,
nos entraremos al quarto
á descansar.

Pep.^o Decis bien.

Ped.^o Vamos, vamos.

Vanse.

Ven.^o Mientras saco
vino, vete, chico, adentro
corriendo, pues, con tu amo
y haz la ensalada.

Moz.^o Ya voy.

Vase.

Den.^o Sé poliarria, sé macho.

Ven.^o Gente nueva.

Suenan cascabeles dentro, y salen

el Capitan y el Sargento.

Cap. Mi Sargento,
que nos dispongan un quarto,
y ante todo la comida.

Sar. Con buenas ganas me hallo,
Patrona?

Ven.^o Que manda usted.

Sar. En donde se encuentra el amo?

Ven.^o Está dentro.

Sar. Id á llamarle.

Ven.^o Con mucho gusto. Vanse.

Sar. Canario!

qué linda es la mesonera!

Cap. Sargento, á usted le ha gustado?

Sar. Porque no, mi Capitan?
ó dexar de ser soldado.

Sale el Ventero.

Ven.^o Señores que mandan ustedes?

Cap. Vamos previniendo algo
de comer que traygo un hambre
que no veo.

Ven.^o No hay cuidao:
á buena parte han venido,
aquí de todo hay sobrado.

Cap. Pero es menester saber
porque yo soy delicado
de boca, qué es lo que hay.

Ven.^o Ahora se está guisando
una liebre.

Cap. Bueno, lindo,
por el gusto usted me ha dado
como, esté ella bien guisada,
es un excelente plato.

No es verdad, Sargento?

Sar. Cierto,

y entre presa y presa trago
ponga la mesa, y verá
quan pronto la despachamos.

Ven.^o Pero el caso es que la liebre
ahora mismo la han comprado
para comer, y la esperan
las señoras de aquel cuarto.

Cap. Y no hay otra?

Ven.^o No señor,
pero si se le ha antojado
á su merced comer liebre
puede pase por acaso
algun cazador con otra.

Cap. No vengo con ese espacio,
no hay perdices?

Ven.^o No señor.

Cap. Conejos?

Ven.^o Se han acabado.

Cap. Huevos?

Ven.^o Tampoco los hay.

Cap. Sardinas, ó bacalao?

Ven.^o Todito se ha concluido.

Cap. Ay Demonios coronados
que carguen con esta venta!

Ven.^o No hay demonios, pero hay dia-
blos.

Sar. Quien es ese?

Ven.^o Mi muger.

Cap. Cierto que estamos medrados!
Pues y que hemos de comer?

Ven.^o Señor pida: si ignoramos
su gusto: pidan ustedes.

Cap. Qué hemos de pedir, si hallo,
no señor, á cada cosa?

vaya que estamos aviados!

Sargento, que dice usted?

que hemos de comer venablos?

Sar. Mi capitán, no se crea
de venteros, en entrando
tropa en estas casas luego
ocultan estos bellacos

lo que tienen; porque piensan
que no hemos de pagarlo,
lo que digo á usted es lo fixo.

Ven.^o Yo pienso muy al contrario,
porque en entrando en mi venta
oficial, sargento, ó cabo
le sirvo los pensamientos,
porque á veces anda el palo,
y se hace preciso á un hombre
ser ligero, y no pesado.

Cap. Por vida de:-

Salen los 4. Capitán!
que es aquesto?

Cap. Esto es un rayo
que caiga y parta la venta.

Ven.^o Como yo no esté debaxo.

Sar. Que ha de ser que hemos veni-
do

siete leguas caminando
muertos de hambre, y no tenemos
que comer no es un buen chasco?

Bla. Ello por ello, á nosotros
lo mismo, nos ha pasado
y á no ser por una liebre
que se compró, nos quedamos
en ayunas, sin remedio.

Cap. Pues esté usted asegurado
que no me voy de esta venta
hasta que busque el malvado
que darnos, y sino encuentra,
me lo he de comer asado.

Ven.^o Si que como me hallo gordo
seré un plato delicado.

Sar. Ni yo tampoco me voy.

Ven.^o Vienen ustedes de espacio?

Cap. No amigo.

Ven.^o Lo siento mucho,
porque en habiendo soldados

está mi muger contenta
y yo vivo asegurado
de que vengan á robarme.

Cap. A que lo muto á usted á palo?

Ven.^o Mirad señor capitan,
como están los tiempos malos,
es preciso disimule,
pero si viene, el verano
que viene, yo le tendré
de todo lo necesario.

Cap. Por vida de los demonios:-
Saca la espada.

Tod. Señor Capitan.

Ven.^o Me marchó.

Saca la Ventera una cazuela y
ensalada.

Ven.^o Señores, ya esto está listo,
vayanse ustedes sentando.

Bla. Señora si al capitan,
y sargento, combidamos
no tocamos de la liebre
de toda ella ni el caldo.

Ped. Que haremos?

Jua. Disimular.

Pep. Hay mas que no combidarlos.

Ped. Dice bien: si ello es muy poco,
vamonos todos sentando.

Se sientan.

Cap. Ha visto usted, mi sargento,
que groseros han andado
con nosotros esos monos
en no habernos combidado
siquiera de cumplimiento?

Sar. Quiere usted darles un chasco
famoso?

Cap. Como ha de ser?

Sar. El que el viaje pasado
conté á usted que di en Castilla,

Cap. Qual el de la Rabia? bravo!

Sar. Si ellos cataren la liebre
diga usted que soy un asno.

Hablan aparte.

Bla. Patrona que traygan vino.

Sale el Ventero con botella y jarro.

Ven.^o Aquí teneis negro y blanco.

Jua. Ese blanco es malagueño?

Ven.^o Si es agua.

Sar. Este es el entablo.

Cap. Una vez que no tenemos
que comer, id de contado,
Sargento, y decid al mozo
que saque de aquel canasto
que viene en la red, el fiambre.

Sar. Calecero, ola muchacho,
sacate las dos gallinas
asadas, y aquel pedazo
de ternera: vamos pronto.

Jua. Quien pillara un buen pedazo!

Ped. Ojala!

Bla. Señores míos,
ya es menester combidarlos,
paraque participemos
de lo que trae.

Pep. Acertado.

Bla. Señor Capitan, si gusta
de venir á acompañarnos,
con voluntad:-

Cap. Agradezco
la expresion, pero yo traygo
para lances como estos,
mi despensa.

Ped. Pero entanto
tome usted, aunque no sea
mas que dos presas, y un trago.

Sar. Dicen muy bien los señores,
mi Capitan, no era mala.

el juntar ambas comidas,
y haremos todos un rancho.
Jua. Si, estaremos mas alegres,
dice muy bien.
Bla. Bien pensado,
señor Capitan, sentarse.
Cap. Grosero fuera, si á tanto
honor, ahora me negara,
y pues que somos hermanos
de una religion, Sargento,
sentarse sin embarazo:
que yo sé quien es usted.
Sar. Agradezco el agasajo:-
Bla. Señores, sin cumplimento.
Sar. Empezemos lo tramado:
wenga ensalada.
Sientase al lado del capitan al fren-
te: y come á puñados, fingiendo
rabia, sin cesar de
cömer.
Ped. Qué es esto?
Sar. Esto se come á puñados
ju, jú, jú.
Bla. Qué teneis seor sargento?
Sar. Venga vino que me atasco.
Jua. Qué es esto? Al Capitan.
Cap. Uaa feólera.
Jua. Parece que le dá algo?
Sar. Yo soy de Fuente-Rabia,
y desde que era muchacho
no he vuésto allá: Caballeros
la liebre está que es un pasmo.
Comiendo aprisa, y el capitan con
calma, todos asustados.
Jua. Señor Capitan que tiene
este hombre?
Cap. No hay que asustaros,
le mordió un perro rabioso

en Madrid, y está tocado
de la rabia.

Bla. Caracoles. Levántanse los 4.

Jua. Ay Dios mio!

Ven.º San Hilario!

un perro le mordió á usted!

Sar. Un demonio de un alano
que me rebentó.

Jua. Qué susto!

Sar. Parece que estoy mirando
al mismo perro.

Ven.º Canario,

y á mi me mira.

Sar. Patron

güsta usted de este pedazo?

Ven.º No señor, lo estimo mucho.

Sar. Ya esto se va rematando,
comer hasta que se acabe.

Bla. Señor capitan, alzaos,
que ese es un mal pegajoso.

Cap. No paseis de eso cuidado:
él rabia de mordedura,
y yo de hambre estoy rabiando:
conque dexar que rabiemos
á la par.

Sar. Venga otro trago.

Despacio ya.

Patron que es lo que se debe?

Ven.º Señor todo está pagado.

Sar. Amigo, yo lo he comido,
y yo es preciso pagarlo.

Ven.º Pues señor de usted no quiero
tomar maldito el ochavo,
no sea que á su dinero
la rabia se haya pegado,
y á mi se me pegue luego,
y rabie con los diablos.

Jua. Qué lástima dá el buen hombre!

Pep. Compasion causa mirarlo!
 Ahora para de comer el Capitan, y
 plegando la servilleta, dice al
 Sargento.

Cap. Ya la liebre se acabó.

Sar. Pues ya mi rabia ha pasado.

Los 4. Qué es aquesto?

Cap. Esto es señores,
 haberles dado este chasco
 en castigo de que ustedes
 desatenos, no han usado
 siquiera de cumplimiento
 el habernos convidado.
 Pues entre gentes de honor
 se debe usar.

Sar. Sosegaos.

Cap. La rabia ha sido fingida.

Ven.º Es verdad?

Sar. Pues vaya, quando
 han visto ustedes rabiosos
 en jamas que coman tanto?

Ven.º Tiene razon el sargento,
 esta no come bocado,
 en siendo que esta rabiosa.

Jua. A lo menos se ha logrado
 haber salido del susto.

Ped. Ciento, yo estaba temblando.

Ven.º Y ahora quien me paga á mi?

Sar. Si decís que está pagado.

Ven.º Yo se lo dixé rabioso,
 pero ya estais bueno y sano.

Sar. Pues me volvere á la rabia.

Ven.º Tal no señor, ni pensarlo.

Cap. Señoritas siento mucho
 que aquesto que aquí ha pasado
 les haya alcanzado á ustedes
 mas ya que juntos nos vamos
 al lugar tengo de darles
 una gran cena en llegando,
 y armaremos un buen bayle
 á objeto de desquitarnos,
 y pues ese tiene culpa
 de todo lo que ha pasado
 no darle un maravedi.

Ven.º Ahora soy yo el que rabio,
 mi Capitan, esto ha sido
 el haberme descuidado,
 pero os prometo que otra
 no sucederá.

Cap. Pues baxo
 de esa palabra; Sargento,
 paguele usted de contado.

Tod. Viva el señor Capitan.

Cap. Que pongan el coche y vamos.

Tod. Pidiendo todos rendidos,
 perdon de defectos tantos.

FIN.

LISTA DE LOS SAYNETES QUE SE HALLAN DE VENTA
 en casa de Navarro, en Valencia.

- | | | | |
|----|--|----|--|
| 1 | Amo y Criado, en la casa de vinos generosos. | 25 | El Casado por fuerza. |
| 2 | Cada uno en su casa, y Dios en la de todos, ó no hay que fiar en vecinos aunque parezcan amigos. | 26 | El Casamiento desigual, y los Gu-
tibambas y Mucibarrenas. |
| 3 | Chirivitas el Yesero. | 27 | El Casero burlado. |
| 4 | Donde las dan las toman, ó los zapateros y el renegado. | 28 | El Castigo de la miseria. |
| 5 | El Agente de sus negocios. | 29 | El Novelero. |
| 6 | El Ciego por su provecho. | 30 | El Hidalgo de barajas. |
| 7 | El Amigo de todos. | 31 | El Sopista cubilete, Mágico. |
| 8 | El Tramposo. | 32 | El Chico y la Chica. |
| 9 | El Escarmiento de estafadoras, y desengaño de amantes. | 33 | El Page pedigueño. |
| 10 | El Tio Nayde, ó el escarmiento del Indiano. | 34 | El Hidalgo consejero. |
| 11 | El Tonto Alcalde discreto. | 35 | Los Ilustres Payos, ó los Payos
Ilustres. |
| 12 | El Eximen de cortejos, y aprova-
cion para serlo. | 36 | El Enfermo fugitivo, ó la geringa. |
| 13 | El Tio Vigornia, el herrador. | 37 | El Extremeño en Madrid, el pleyto
del Extremeño, ó el abogado fin-
gido. |
| 14 | El Tio Chivarro. | 38 | El Maniático. |
| 15 | El dia de lotería primera parte. | 39 | El Marido sofocado. |
| 16 | El Chusco del sillero, y segun-
da parte del dia de lotería. | 40 | El Abate y albañil. |
| 17 | El Señorito enamorado. | 41 | El Alcalde de la Aldea. |
| 18 | El Pleyto del pastor. | 42 | El Alcalde justiciero. |
| 19 | El Sastre y su hijo. | 43 | El Almacen de Criadas. |
| 20 | El Secreto de dos, malo es de
guardar. | 44 | El Almacen de Novias. |
| 21 | El Zeloso. | 45 | El Caballero de Medina. |
| 22 | El Fandangó de candil. | 46 | El Cochero, y Monsiur corneta. |
| 23 | El Caballero de Sigüenza, Don
Patricio Lúas. | 47 | El Perlático fingido. |
| 24 | El Callejon de la plaza mayor
de Madrid. | 48 | Gracioso engaño creído del Duen-
de fingido. |
| | | 49 | Harir por los mismos filos. |
| | | 50 | Industria contra miseria, el Chís-
pero. |
| | | 51 | Juan juye ó la propietaria. |
| | | 52 | Juanito y Juanita. (teca. |
| | | 53 | Los Sies del Mayordomo D. Ciri- |

RN-2162 (7)